

# UNA NUEVA REVISTA

Recientemente apareció entre nosotros una nueva revista. Su título: "ABRA". Una nueva revista que, a su manera, trata de ser una revista nueva, y no simplemente otra revista de las muchas que ya invaden nuestro medio. Por eso, porque quiere ser realmente nueva, esta revista no ha aparecido con el número 1, sino con el número 0. Se diría que el equipo editor, un equipo de jóvenes intelectuales centroamericanos, no quiere precipitar su vida, y ha optado por cumplir esta primera etapa sin salir de la matriz, dejando que la criatura se desarrolle en el seno materno. Como lo expresan ellos mismos, "hemos querido hacer este número 0 como prueba... para que nos digan lo que está mal. Porque queremos llegar a producir un verdadero medio de comunicación social adaptado a las exigencias de nuestro medio... Queremos algo que lo pueda leer cualquiera que aspire a enterarse de cierto pulso cultural del país".

Es importante aplaudir esta iniciativa y este esfuerzo. No anda sobrado nuestro país en el terreno de la creación cultural. Por eso, todo intento es loable. Mucho más cuando, como en el caso de la revista "ABRA", se trata de un intento dinámico, abierto. La revista "ABRA" busca precisamente eso: abrirse y abrir. Abrir una ventana a la crítica, a la discusión, al diálogo, a la expresión, a la comunicación, a construir algo nuevo. "ABRA" se abre como una plataforma para la discusión creativa.

En un mundo, como el nuestro, donde los mecanismos de poder cierran puertas y ventanas a la comunicación popular; en un mundo, como el nuestro, donde la palabra auténtica, la palabra del pueblo, está bloqueada, silenciada y reprimida; en un mundo, como el nuestro, donde impera el ruido enajenante que nos invade y avasalla desde los centros de dominación, hay mucho, muchísimo por abrir. Hay que abrir hombres e instituciones, mentes y cuerpos, leyes y organismos. Hay que abrir la nación salvadoreña al pueblo, es decir, permitir que la vida popular rompa los esquemas de nuestro país, esquemas cerrados y estrechos que ahogan toda vida nueva y abortan toda nueva palabra. Por ello, bienvenida la revista "ABRA". Bienvenida esta voluntad de abrir y de abrirse.

No es fácil la apertura, y menos entre nosotros. El equipo editor de la revista "ABRA" sabe bien que la verdadera apertura es un verdadero riesgo. Sabe que es todo un reto histórico considerar la vida, los hombres, las instituciones y hasta la nación misma no como algo terminado, sino como algo abierto, es decir, como un proyecto. La sabe, pero

acepta el reto. Con humildad. Todavía como una criatura en gestación. Pidiendo ayuda, y ayuda crítica. Es decir, el equipo de "ABRA" acepta el reto con una disposición de apertura. Y ahí está el mayor acierto de esta revista joven. Joven, pero madura en su actitud. Porque madurez —mu-  
cha madurez— exige tener esa disponibilidad para la crítica y el cambio. Quien critica ha de aceptar la crítica; quien quiere inducir al cambio, debe estar dispuesto al cambio.

Una vez más, bienvenida la revista "ABRA". Desde nuestro rincón de comentarios, nos regocijamos ante la aparición de esta labor hermana, que pretende en última instancia dar una posibilidad más de que surja la palabra popular. Nuestro pueblo vive la cultura del silencio. Bienvenido todo esfuerzo sincero y valiente por abrir su voz y dar eco a su palabra.

